

mantenía con la vanguardia hispanohablante. Sugiere, incluso, que la curiosidad del poeta y su deseo de observar de cerca el ambiente vanguardista de Madrid le hicieron prolongar la estancia en España. Es una presentación bastante breve y esquemática, pero la investigadora señala en ella unos caminos interesantes para las futuras investigaciones, como por ejemplo el estudio de las relaciones de Peiper con el creacionismo. Mientras tanto nos acerca algunos datos sobre la relación de Peiper con Vicente Huidobro, Guillermo de Torre y Juan Gris, cuyos trabajos ilustran el volumen de poesías *Żywe linie*. Lentas recalca que aunque no sabemos si Peiper y Gris se conocían personalmente y tampoco si Gris leyó los poemas de Peiper, lo que aquí importa es el mismo hecho de que gracias a los trabajos de este famoso cubista el debut de Peiper se inscribió en el movimiento vanguardista más moderno de Europa.

En esta última parte del libro encontraremos también unas reflexiones sobre las traducciones de la poesía ultraísta realizadas por Peiper. Aunque la autora no desarrolla mucho el tema, sus observaciones vuelven a mostrarnos a Peiper como un artista que en todo lo que hacía pretendía estampar el sello de su propia personalidad y de esta manera se convirtió en un verdadero *traduttore-traditore*.

Beata Lentas al final de su estudio reconoce que no es un trabajo cerrado y concluido y que tal vez los fondos de las bibliotecas españolas escondan todavía materiales interesantes escritos por Peiper. Señala que valdría la pena aceptar tal desafío y encontrarlos. Igual de interesante, y además provechoso para los estudios sobre este autor, sería —en su opinión— acercarse todavía más a sus textos periodísticos. Mientras tanto, la principal conclusión que la autora sacó de sus investigaciones realizadas hasta ahora es que las ideas del grupo poético polaco *Awangarda Krakowska*, encabezado por Peiper, vienen del común crisol artístico europeo, del común espacio de las discusiones y reflexiones que fueron no sólo observadas sino también activamente presentadas por Tadeusz Peiper.

Subrayemos que una parte importante del libro de Beata Lentas constituye un anejo, que abarca casi 100 páginas, donde podemos leer la bibliografía de las publicaciones españolas de Peiper, su correspondencia con Huidobro, las traducciones de la poesía ultraísta y las versiones polacas de algunos de sus artículos publicados en España.

Marlena Krupa
(Wrocław)

MAREK BARAN, *Emotividad y convención sociopragmática. Una contribución al estudio del ethos comunicativo de la comunidad hispanohablante peninsular*, Łódź, Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego, 2010, 227 pp.

El libro de Marek Baran, publicado en la serie de trabajos de habilitación de la Universidad de Łódź, se inscribe en la corriente de los estudios de cor-

tesía verbal, la etnografía de la comunicación y la pragmática intercultural. El autor se propone describir la emotividad en términos de la convención socio-pragmática, aplicando los presupuestos teóricos de la denominada lingüística etológica, basada en la concepción del *ethos* comunicativo. El enfoque que se adopta consiste en la búsqueda de correlaciones entre las normas culturales y el uso de determinados recursos lingüísticos.

En este trabajo la emotividad se entiende como uno de los parámetros tipológicos del *ethos* comunicativo. Ya en la introducción se delimita claramente el alcance del estudio, proponiendo una distinción entre “emotividad”, que se entiende como una forma de posicionamiento de tipo participativo en la interacción, la cual abarca mecanismos comunicativos basados en la solidaridad, proximidad y afiliación, usados intencionalmente en varias situaciones sociales, y “expresividad”, que se refiere a las muestras afectivas espontáneas no planificadas y la manifestación física de estados emocionales. El tema del estudio se dedica a la primera noción, enfocada como una convención desde la perspectiva de la teoría pragmática.

En cuanto al método de investigación, el autor sigue el procedimiento inductivo-deductivo: parte de las hipótesis formuladas basadas en reflexiones anteriores para después contrastarlas con hechos empíricos. El estudio se sitúa dentro de la lingüística interaccional, pero a diferencia del interaccionalismo canónico pone un énfasis particular en la función que las convenciones socio-pragmáticas preestablecidas pueden desempeñar en las interacciones. En el trabajo se utiliza la teoría del *ethos* comunicativo, que posibilita la delimitación de la categoría de ethnolectos. Para poder definir el *ethos* comunicativo propio de una determinada comunidad lingüística se adopta una trayectoria teórico-interpretativa dividida en tres niveles: el nivel de superficie, que se refiere a la identificación de hechos aislados pertinentes desde el punto de vista sociocultural; el nivel intermedio, que consiste en la agrupación de los marcadores de naturaleza diversa, pero de significación sociocultural común, en el intento de reconstruir el perfil comunicativo de la comunidad de habla particular; y el nivel macro, que abarca el conjunto de valores constitutivos de una cultura dada, es decir, que constituye una interpretación etnolingüística. El autor centra su atención sobre todo en el segundo de estos niveles; sin embargo, formula también ciertas hipótesis socioculturales acerca del perfil comunicativo de la comunidad hispanohablante peninsular.

Como objeto de estudio se determinan los intercambios comunicativos registrados dentro de la comunidad de habla española de la Península Ibérica. Se someten al análisis las categorías cuya codificación sociocultural se considera especialmente relevante en el caso de esta comunidad de habla, como los vocativos gramaticalizados, los marcadores pragmáticos interactivos tipo *venga, vaya, anda, vamos*, las formas pronominales de tratamiento y los fenómenos interruptivos. El análisis de estas categorías tiene carácter funcional, es decir, el autor intenta mostrar su función en la interacción comunicativa y su papel en la regulación de la relación interpersonal. Por tanto, el estudio se sitúa en el nivel relacional del denominado discurso en interacción. El

objeto de estudio en la parte analítica del trabajo lo constituyen sobre todo las secuencias conversacionales procedentes de la sección de registro oral de España del *Corpus del Español Actual* (CEA) de la Real Academia Española.

El volumen se divide en nueve capítulos, una introducción y una amplia sección de bibliografía, seguida de los resúmenes del texto en polaco y en inglés. Los dos primeros capítulos son de carácter teórico. En el primero se presenta la lingüística etológica, que se entiende como una corriente cuyo objetivo es estudiar los mecanismos que rigen la interacción comunicativa, sobre todo de naturaleza conversacional, vinculándolos a los principios más generales propios de la praxis sociocultural. Se describen sus antecedentes teóricos y metodológicos: la etnografía de la comunicación, el análisis conversacional o la lingüística interaccional, los estudios semánticos e interculturales de Anna Wierzbicka, así como los estudios de cortesía verbal. A continuación se presentan varios campos y perspectivas de estudio de esta corriente. Se acercan al lector los fundamentos de la pragmática intercultural, cuyas herramientas metodológicas y analíticas son aprovechadas por los estudios de orientación etológica, así como el enfoque etológico-lingüístico de Waczesław Nowikow, dentro del cual se proponen dos nociones operativas básicas: entidades de cultura lingüísticamente operacionales y el modelo etológico-lingüístico. Finalmente, se define el concepto del *ethos* comunicativo, que, como dice el autor: “nace de la ambición de dar cuenta del sistema de valores y preferencias colectivas que viene reflejándose en la realidad de los intercambios verbales” (p. 40). Se argumenta que distintos hechos lingüísticos, como reglas, normas, rutinas conversacionales, etc. pueden interpretarse como sometidos a un mecanismo de coherencia profunda, un estilo interaccional preferido, que puede diferir en distintas comunidades lingüísticas, de ahí que se puedan distinguir varios *ethnolectos*. El autor expone seis parámetros tipológicos que considera básicos en la delimitación del *ethos* comunicativo: la *parole* (o sea, la importancia atribuida a la verbosidad), las relaciones interpersonales, la concepción de la cortesía verbal, la concepción del individuo, el grado de ritualización y, finalmente, la afectividad. Este último factor clasificatorio, que es central desde el punto de vista del estudio presentado, lleva a la distinción entre el *ethos* emotivo y el *ethos* de la mostración pudorosa. Esta presentación se completa con una reflexión acerca de los posibles ámbitos de estudio del enfoque etológico, como los análisis de un determinado *ethnolecto* en su totalidad, tan solo de algunos sus aspectos o los análisis contrastivos. Asimismo, el autor menciona algunas limitaciones del enfoque en cuestión, como el problema de la variación interna de las comunidades lingüísticas analizadas, las dificultades relacionadas con la comparación de distintas culturas, el problema de la interpretación adecuada de datos obtenidos y de la interdependencia entre los fenómenos observados. Se comenta también la cuestión importante de las posibles causas de las disimilitudes que se detectan en los comportamientos comunicativos de diferentes comunidades de habla.

En el capítulo II el autor nos ofrece unas consideraciones valiosas acerca de las relaciones entre la cultura y la interacción comunicativa, mostrando enfoques en los que la cultura se entiende como un concepto identitario, como un sistema de prácticas y como un sistema de participación, y mencionando el papel de la cultura en los estudios cognitivos y en la didáctica de lenguas extranjeras. Además, reflexiona acerca de la función de la cultura en la comunicación, llegando a la conclusión de que las interacciones comunicativas pueden ser determinadas culturalmente en cuanto a su forma, de ahí que los planteamientos propios del análisis conversacional puedan complementarse con los acercamientos etológicos, que enfocan la comunicación como un proceso influido por los factores socioculturales. En resumen, los dos capítulos teóricos constituyen una exhaustiva explicación de la metodología aplicada en el trabajo. El autor justifica de manera convincente su decisión de situar su trabajo en el marco de la lingüística etológica y describe diferentes conceptos, necesarios para entender bien los objetivos de esta corriente y las posibilidades de estudio que proporciona, así como sus limitaciones.

Los capítulos III y IV son de carácter analítico y están dedicados a los fenómenos lingüísticos que el autor considera especialmente llamativos para el estudio del *ethos* comunicativo de la comunidad hispanohablante peninsular: los vocativos gramaticalizados y los marcadores pragmáticos interactivos tipo *vamos*, *venga*, *vaya*, *anda*. En el capítulo III se habla de los problemas relacionados con la clasificación de los vocativos gramaticalizados y se ofrece una caracterización de la categoría de vocativos en general y vocativos gramaticalizados en particular desde el punto de vista pragmático. A continuación los vocativos gramaticalizados seleccionados: *hombre*, *mujer*, *hijo*, *hija* se analizan como marcadores conversacionales que llevan una carga emotiva. Se investigan sus funciones según el tipo de intervención y características posicionales y se describen los rasgos sobresalientes de la modalidad de conversación más relacionada con su uso, que es la conversación coloquial. En el capítulo IV se introduce la noción de los marcadores pragmáticos interactivos tipo *vamos*, *venga*, *vaya*, *anda*, se analizan sus valores funcionales y se reflexiona acerca de la codificación de los significados pragmáticos (inter) subjetivos. En los dos capítulos analíticos se recurre a numerosas ejemplificaciones, lo cual tiene un mérito indudable.

En los capítulos V, VI y VII se lleva a cabo una reinterpretación teórica de las conclusiones sacadas en los análisis anteriores. En el capítulo V se describen las categorías de intensificación y atenuación, a las cuales se ha recurrido en los análisis. En el capítulo VI se parte de la hipótesis de que se pueden delimitar unos estilos comunicativos más interjectivos/apelativos que otros y, a continuación, se expone el concepto del estilo comunicativo desde el punto de vista intercultural y etológico, para después intentar dar cuenta del papel de la modalidad apelativo-interjectiva en la comunidad hispanohablante peninsular, mencionando también su función en otras comunidades de habla. En el capítulo VII se describe de manera detallada la emotividad como

noción operativa en los estudios pragmáticos: se distingue entre la comunicación emocional y la comunicación emotiva, se reflexiona acerca del papel de la emotividad en la cortesía verbal y se plantea la cuestión de las relaciones entre la emotividad y la convención.

En el capítulo VIII se muestra la utilidad de la metodología presentada en los capítulos anteriores para la descripción de distintos fenómenos comunicativos, tales como el uso de las formas pronominales de tratamiento, las interrupciones y la superposición del habla.

En el capítulo IX se ofrecen las conclusiones que se han sacado a partir del estudio de los datos empíricos y de los acercamientos teóricos realizados a lo largo del trabajo. Esta parte del volumen es de gran utilidad, ya que acentúa las observaciones más importantes que se han hecho, permitiendo al lector organizar los conocimientos adquiridos durante la lectura del volumen.

El libro de Marek Baran es sin duda ninguna una contribución importante a los estudios de la pragmática intercultural. Como indica el mismo autor, la vinculación de la emotividad a la convención de tipo sociocultural supone un alejamiento de la perspectiva dominante en los estudios de esta noción, centrados sobre todo en el análisis de los actos de habla, lo cual confiere, a mi entender, un valor de originalidad a esta aportación. Las teorías y análisis empíricos presentados en el trabajo se describen de manera exhaustiva, con detenimiento y rigor científico. Varias cuestiones se plantean apartándose de las distinciones y clasificaciones tradicionales, como en el caso de la interpretación de la emotividad como cierto rutinario atributo de la interacción, y no sólo como una carga emocional de una enunciación, o de cuestionar la distinción entre la cortesía estratégica y normativa utilizada en la mayoría de los trabajos del ámbito de la sociopragmática. El volumen parece estar dirigido a los lectores con conocimientos previos de lingüística, sobre todo de las corrientes de corte interaccional, etnográfico, intercultural y pragmático, los cuales gracias a su lectura podrán profundizar en diferentes aspectos de la emotividad entendida como noción operativa de los estudios pragmáticos y sus relaciones con convenciones sociopragmáticas.

Joanna Adamiczka
(Wrocław)

RICARDO MAIRAL USÓN, M.^a SANDRA PEÑA CERVEL, FRANCISCO JOSÉ CORTÉS RODRÍGUEZ, FRANCISCO JOSÉ RUIZ DE MENDOZA IBÁÑEZ, *Teoría lingüística. Métodos, herramientas y paradigmas*, Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces, 2010, 348 pp.

El libro *Teoría lingüística. Métodos, herramientas y paradigmas* de Ricardo Mairal Usón, M.^a Sandra Peña Cervel, Francisco José Cortés Rodríguez